
NECROLOJIA



D. José Tomás Cortez i Rojas

1847-1909

NECROLOJÍA

El ingeniero don José Tomas Cortéz i Rojas

En el retiro de su respetable hogar acaba de fallecer en esta capital el antiguo i prestigioso ingeniero de minas don José Tomas Cortez i Rojas uno de los primeros impulsores del desierto de Atacama.

Ha sucumbido víctima de una grave i tenaz afeccion contraida en el trabajo de largos años i el ardiente clima de los minerales del norte.

Despues de una labor perseverante de mas de un cuarto de siglo en exploracion diaria de los minerales del desierto, se retiró a su casa quinta de San Bernardo a reposar las fatigas de aquella ímproba tarea de la industria minera, sin que por esto escusase su valiosa cooperacion a toda empresa de esta naturaleza.

Allí lo ha venido a buscar la implacable muerte, en el seno de su distinguida familia, arrebatándole al cariño de sus deudos i de sus amigos, interrumpiendo, esta lei inexorable que a ningun ser es dado eludir, su noble i hermosa consagracion al bien social i humano.

Modesto, silencioso i retirado, hacia la jornada de la vida contribuyendo al desarrollo de nuestras industrias con su capital, i llevando el consuelo de su bondadoso carácter a los corazones entristecidos por el infortunio que él supo encontrar con tierna solicitud en su camino.

Don José Tomas Cortéz i Rojas, habia nacido en Freirina, el 13 de Noviembre de 1847, perteneciendo a esa estirpe de vencedores de las montañas de la provincia de Atacama.

Aquella provincia, que ha debido denominarse con justicia «La República de Atacama» por su gloriosa historia, por su civilizacion singular, por los extraordinarios caracteres de su raza, i las riquezas de sus opulentas serranias, ha dado siempre al pais hombres del temple del señor Cortéz i Rojas que han hecho del trabajo una relijion, del esfuerzo propio una doctrina de educacion de la voluntad, con elevado i ejemplar civismo.

Los reveladores del desierto de Atacama i sus riquezas, han sido orijinarios de

aquella histórica provincia, desde el célebre explorador don Diego de Almeida, el Stanley de nuestras rejiones setentrionales, trazando con las huellas carreteras la via del lonjitudinal, levantando como faros en las costas los hornos de fundicion de metales, construyendo ciudades como nidos de águilas en los valles i en las montañas.

El señor Cortéz i Rojas fué de estos *pioncers* de la industria del cobre desde Copiapó a Caracoles, de 1870 a 1904, habiendo reconocido las rejiones del desierto hasta mas de setecientos metros en las entrañas de las sierras en las minas «Descubridora» i «Deseada»,

Fué administrador jeneral de la Compañia Esplotadora de Caracoles, durante diez años, como representante de la Casa Bancaria de Escobar i Ossa de Copiapó.

Educado en el Colejio Minero de Copiapó, que fundó el afamado matemático Paulino del Barrio, se tituló injeniero de minas en la Universidad Nacional, el 13 de Noviembre de 1869.

Desempeñó los puestos de administrador de importantes minas en Chañaral, Copiapó i Caracoles, en cuyo centro industrial sirvió el puesto de juez administrativo por muchos años.

La Estadística de sus trabajos como de su produccion mineral, valorizada en moneda nacional bastaria para formar una suma tan considerable que pareceria fabulosa, toda la cual se aportó a nuestra industria minera en otros tiempos mas bonancibles para nuestro pais.

Por estos jenerosos esfuerzos en servicio del prestigio nacional, el señor Cortéz i Rojas es acreedor al recuerdo cariñoso de sus conciudadanos, por que fué modelo de enerjia i de laboriosidad i un propulsor de nuestras fuentes de produccion i de vida.

PEDRO PABLO FIGUEROA.